

# LA RECETA DE LOS CIENTÍFICOS

THE SCIENTISTS RECIPE

Joan J. Guinovart

---

*La incorporación de España a las nuevas estructuras internacionales ha determinado una transformación de la sociedad que afronta, de este modo, un futuro que se inscribe en una nueva realidad social. Sin duda, un elemento fundamental de esa realidad es el papel que necesariamente van a desempeñar el conocimiento científico y el desarrollo tecnológico, en el que la aportación de la comunidad científica es un ingrediente imprescindible.*

*The incorporation of Spain into new international structures has transformed society. Moreover, society faces a new social reality, in which knowledge and technological development will unquestionably play a fundamental role. In this context, the contribution of the scientific community to society is critical.*

---

La necesidad de convertir la comunidad científica en un interlocutor coherente e integrado tanto de la propia sociedad como de los poderes públicos, se revela como un requisito en la vertebración social, tantas veces reclamada, de nuestro país. La comunidad científica española, consciente de las responsabilidades que le atañen en la construcción de este nuevo futuro, ha determinado contribuir a esta empresa común a través de sus sociedades científicas representativas, algunas de las cuales cuentan ya con más de un siglo de historia, promoviendo su integración en una Confederación de Sociedades Científicas de España (COSCE), que agrupa a más de 50 sociedades científicas en representación de 30 000 científicos españoles.

Los fines de la COSCE, recogidos en sus estatutos, son: contribuir al desarrollo científico y tecnológico de nuestro país; actuar como un interlocutor cualificado y unificado, tanto ante la propia sociedad civil como ante sus poderes públicos representativos en asuntos que afecten a la ciencia, promover el papel de la ciencia y contribuir a su difusión como un ingrediente necesario e imprescindible de la cultura.

Estos objetivos no contemplan la ciencia desde una perspectiva meramente académica o especulativa, sino global, capaz de generar conocimiento útil para promover, colaborar y apoyar de forma activa las iniciativas que, tanto desde el sector público como desde el privado, procuren el fortalecimiento de la ciencia en España como factor de progreso económico y social. Por ello, la COSCE se constituye en un instrumento corporativo capaz de fomentar la investigación, mejorar la enseñanza de la ciencia, difundir el espíritu científico y promover la apreciación social por los valores de la ciencia.

La creación de la COSCE ha representado un indicador inequívoco de la madurez del colectivo de científicos y la expresión de su capacidad de servicio y voluntad de asumir la responsabilidad que le exige la sociedad, sin renunciar al protagonismo colectivo que el futuro, sin duda, reserva a la ciencia.

## Acción CRECE

La ciencia en España ha progresado de forma muy significativa en los últimos 20 años. Sin embargo, un aná-

lisis somero de la situación actual sugiere que esa evolución tan positiva ha encontrado techos que aconsejan una reconsideración profunda del propio sistema y un análisis cuidadoso de las nuevas circunstancias en que debe aplicarse cualquier reforma del mismo. Esta afirmación puede apoyarse fácilmente con datos cuantitativos, disponibles entre la gran cantidad de información elaborada por los ministerios implicados y por distintas entidades dedicadas a la evaluación y al seguimiento de la investigación. Sin embargo, faltan las propuestas de acción que deberían ser la consecuencia de esos estudios. Por ello, la COSCE puso en marcha la primera de sus grandes líneas de acción, auspiciando la creación de cinco grandes ponencias de expertos para llevar a cabo la Acción CRECE (Comisiones de Reflexión y Estudio de la Ciencia en España).

Las comisiones han sido presididas por Andreu Mas-Colell, Federico Mayor Zaragoza, Amparo Moraleda, Luis Oro y Rafael Pardo, y han contado con la participación activa de medio centenar de científicos, profesionales y expertos que, por sus conocimientos, experiencia y prestigio en distintos ámbitos profesionales relacionados con la ciencia, han enriquecido sus contenidos y proporcionado la solidez y amplitud que los objetivos requieren para asegurar el apoyo y la colaboración de los sectores público y privado. Por su capacidad de acción y liderazgo representan el más formidable equipo de trabajo que se haya constituido desde la comunidad científica.

Las comisiones se han encargado de evaluar la situación de la ciencia en nuestro país desde una posición total-

mente independiente. A partir de su reflexión sobre la documentación existente y el significado de los parámetros observables proponen actuaciones que deben contribuir a fortalecer el sistema científico-técnico español y sus vínculos con todos los agentes sociales. La Acción CRECE ha dado lugar a unas conclusiones que se concretan en propuestas de actuación claras y practicables para revitalizar, reformar y, en su caso, introducir cambios estructurales en nuestro sistema científico, tanto en sus aspectos fundamentales como en los relativos a su repercusión económica y social. Todas las recomendaciones y propuestas se pueden consultar en el sitio que la Confederación tiene en internet: [www.cosce.org/crece.htm](http://www.cosce.org/crece.htm).

Obviamente, los principales destinatarios de las conclusiones y propuestas de CRECE son el Gobierno, quien a través de los ministerios implicados en el sistema español de I+D, es responsable de decidir las prioridades de actuación y de diseñar instrumentos de financiación y métodos de evaluación que aseguren una correcta asignación de los recursos, y también los propios científicos, como creadores y ejecutores de la investigación científica y gestores directos de las inversiones realizadas. Asimismo, se pretende hacer llegar un mensaje nítido a los restantes agentes implicados en el sistema, en particular a los empresarios, educadores, y a la sociedad en general, para que el progreso científico y la innovación tecnológica tengan una presencia mayor en todos los ámbitos.

El Informe CRECE constituye un documento que debe abrir un amplio debate para que el conjunto de la

## Joan J. Guinovart



Presidente de la Confederación de Sociedades Científicas de España (COSCE), Guinovart es director del Instituto de Investigación Biomédica (IRB) de Barcelona y ex miembro del Comité Ejecutivo de la Federación Europea de Sociedades de Bioquímica (FEBS) y ex presidente de la Sociedad Española de Bioquímica y Biología Molecular (SEBBM). Académico electo de la Real Academia Nacional de Farmacia.

[guinovart@pcb.ub.es](mailto:guinovart@pcb.ub.es)

**«La COSCE ha transmitido a las autoridades ministeriales la necesidad de incrementar los fondos para proyectos».**

sociedad sea consciente de la urgente necesidad de tomar las acciones pertinentes para que España se incorpore a la economía basada en el conocimiento del que dependerá el bienestar de los países en el siglo XXI.

La elaboración del Informe CRECE ha ocupado la atención preferente de la Confederación durante 2005. Su presentación pública el 20 de junio de 2005 es valorada como un momento de especial importancia. Días después, el presidente del Gobierno presentó el Programa Ingenio en que se anuncia una decidida política de inversión en I+D+I y se promete duplicar la inversión española en I+D+I (de 1,1 al 2%), tal como reclama el Informe CRECE.

En los meses que siguen diversos medios del Ministerio de Educación y Ciencia reflejan en sus discursos y políticas sintonía con puntos mencionados en el Informe. Así, el 24 de agosto de 2005, la ministra de Educación y Ciencia anunció la creación de la Agencia de Financiación, Evaluación y Prospectiva de la Actividad Científica.

Sin embargo, las expectativas pueden haber sido excesivas. Los resultados de la adjudicación de los proyectos de investigación demostraron que el moderado incremento en el presupuesto en el ejercicio del 2005, unido al notable aumento en la demanda, condujo a una situación que la COSCE valoró como de estancamiento. La necesidad de incrementar los fondos para proyectos fue transmitida a las autoridades ministeriales. La COSCE ha intentado en todo momento servir de cauce a la expresión de los intereses de futuro de la ciencia y los científicos en los temas de la traducción concreta de las grandes líneas de política científica. Por ello, la COSCE ha realizado un estudio sobre la propuesta de Presupuestos del Estado 2006, en el que se ha confirmado que los fondos para investigación aumentan en, por lo menos, un 25 %. Sin embargo, existe inquietud por los Fondos FEDER, pues no figuran en los presupuestos y constituyen una parte

importante de los fondos destinados a I+D. Es preciso prepararse para el final de los FEDER para que su extinción no represente una fuerte disminución de los recursos para investigación. El Gobierno y las comunidades autónomas deben mantener el esfuerzo sostenido durante varios años. Es imprescindible mantener el ritmo de crecimiento alrededor del 25 % de forma continuada. Sólo así empezaría a mejorar la situación dentro de 4 o 5 años de esfuerzo sostenido. La idea de un Pacto de Estado por parte de todos los partidos políticos, dentro del propio gobierno y con la complicidad del resto de la sociedad es una de las vías que se contemplan.

Los incrementos de fondos son condición necesaria, pero no suficiente para dar un vuelco al panorama español. Son necesarios cambios en el sistema de evaluación y financiación de la investigación. La COSCE reivindica la (anunciada) creación de la Agencia de Financiación, Evaluación y Prospectiva de la Actividad Científica, que disponga de los medios materiales y humanos para hacer una buena labor. Por otra parte, la inversión privada en I+D en España es el gran problema en el panorama global. Es el gran reto de la ciencia española identificado en el Acción CRECE. Para ello, COSCE propone la realización de un Foro con el fin de crear un ecosistema dinámico para la innovación en España.

## Conclusión

España se encuentra actualmente en una encrucijada en la que debe decidir si su futuro se construirá sobre una economía basada en el conocimiento, siguiendo los acuerdos de la cumbre europea de Lisboa de 2000 o, por el contrario, si renunciar a ese camino. El reto es grande: en primer lugar, es necesario incrementar de forma sostenida la inversión en educación y en I+D+I; y, en segundo, blindar este proceso de los vaivenes políticos mediante un Pacto de Estado por la ciencia y la educación. Finalmente, la sociedad debe sentirse partícipe de este desafío apoyando y reconociendo la labor de aquellos que contribuyan a llevarlo a cabo: políticos, empresarios, maestros, científicos, filántropos... Es una cuestión de supervivencia, está en juego el futuro de prosperidad y bienestar de nuestros hijos y nietos.